

Varios municipios turolenses hacen público su apoyo a los parques eólicos en sus respectivos términos



Corporación municipal de La Iglesuela del Cid

Los alcaldes y concejales electos de los Ayuntamientos de Cantavieja, La Cuba, Fortanete, La Iglesuela del Cid, Mirambel, Mosqueruela, Puertomingalvo, Bordón, Villarluego y Tronchón, han manifestado su apoyo al establecimiento de parques eólicos en sus términos municipales.

En un comunicado explican que, como representantes de los territorios y de los que viven todo el año en estos municipios, consideran que es su forma de participar en la lucha contra el cambio climático, en cuya tarea están inmersos los esfuerzos de todas las administraciones nacionales y europeas.

"Es nuestra forma de contribuir al Pacto Verde Europeo en los próximos años, apoyado por la Unión Europea, por el Gobierno de la Nación y el nuestro autonómico Aragonés, para transformar nuestra economía, trabajando para lograr la eficiencia energética y la reducción de emisiones en algunos sistemas productivos clave como la agroalimentación o la movilidad", apuntan.

También señalan que sirve para "reducir la fractura

energética y culminar la transición energética de una forma justa e inclusiva" en todo el territorio aprovechando el enorme potencial renovable de la región.

Recuerdan que la presidenta de la Comisión Europea dice que el Pacto Verde Europeo pretende una transición verde, integradora, para mejorar el bienestar de las personas y legar un planeta sano a las generaciones venideras.

Además explican que "todos nos hemos acostumbrado a encontrarnos con parques eólicos a lo largo y ancho de la geografía provincial, autonómica, nacional y europea, y en todos se ha sabido conciliar el establecimiento de los mismos con el territorio". En su opinión existe compatibilidad con la agricultura y ganadería y con el turismo.

"El Maestrazgo y Gúdar-Javalambre no tienen por qué ser diferentes. El ejemplo más claro lo tenemos en los pueblos vecinos de Castellón. Desde muchos de nuestros pueblos vemos esos aerogeneradores. Numerosos vecinos de nuestros pueblos trabajan en los parques eólicos de Castellón que, de forma directa, ya nos están ayudando a consolidar población, con familias que se quedan a vivir aquí y hacen vida en los pueblos todo el año", defienden.

Además subrayan que "nos encontramos con una moneda que tiene dos caras que tristemente se complementan: despoblación y envejecimiento. Esa es la realidad".

En este sentido argumentan que con los sectores productivos actuales "nos hemos visto abocados a esa dimensión" y su fin "está claro, no es otra que acabar en pueblos de fin de semana o, lo más seguro, la desaparición de los mismos".

"Es insostenible. Estamos ante la tormenta perfecta de la disfuncionalidad de un territorio. El problema territorial no lo arregla nadie, todo parece que sean posiciones de apariencias postures. La España vacía y vaciada es esta, la que estamos viviendo hoy en el Maestrazgo y Gúdar-Javalambre, y si no buscamos alternativas reales ya seremos, en unos años, un desierto humano", afirman en el comunicado.

"En nuestros pueblos y en muchas zonas del medio rural la mayor empresa es el INSS, las pensiones y prejubilaciones. La moneda tiene dos caras que se complementan perfectamente, envejecimiento y despoblación. Y esto tiene una escasa durabilidad por meras razones biológicas", aseguran.

No obstante reconocen que "nadie discute que tenemos un precioso paisaje, y así seguirá siendo" pero también que "seguro que habrá alguna afección, pero la gran mayoría de las hectáreas que componen nuestro entorno no se verán para nada afectadas".

"El paisaje debe ser sostenible y ahora no lo es" y apuntan a la afección que ahora se aprecia desde La Iglesuela y Cantavieja hacia los municipios castellonenses de Portell, Villafranca y Castellfort, desde Tronchón hacia Olocau y La Todolella, desde Luco de Bordón y Castellote hacia Forcall o Morella en los que "ya hay aerogeneradores y trabajan más de 70 personas cualificadas y formadas, directa o indirectamente, en su mantenimiento.

"El ejemplo más claro de lo que nos pueden aportar los parques eólicos lo tenemos tan solo unos metros o pocos kilómetros de nuestros pueblos", destacan.